

MARIA KODAMA

VIUDA DE BORGES

"HAY FANTASMAS QUE QUIEREN SUBIRSE AL TRANVIA DE BORGES"

PEQUEÑA Y FUERTE ES ESTA MUJER QUE ESCAPA DE LAS LUCES Y LAS BAMBALINAS. DE PASO POR NUEVA YORK, DONDE TRADUCE LA OBRA DE SU ÚNICO AMOR AL INGLÉS, ENFRENTA A SUS CRÍTICOS Y LANZA UNA ALEGORÍA SOBRE EL AMOR QUE PROTAGONIZÓ Y PARA EL CUAL VIVE.

C en su cara muy pálida, el pelo lacio ya emblanquecido, manos pequeñas y delgadas y sus ojos llenos de nostalgia oriental, María Kodama parece a punto de quebrarse. Como si fuera una figura de porcelana. ¡Mujer muy sorprendente! Porque detrás de esa fragilidad uno descubre uno de esos espíritus fuertes y decididos que se encuentran más a menudo en las leyendas que en la vida real. Quizá por eso le gusta tanto la épica y se fascina con personajes como Julio César y Lawrence de Arabia, guerreros solitarios, arriesgados y románticos empedernidos. Así también ha resultado ser la pequeña María, que desde la muerte de su gran amor —el escritor Jorge Luis Borges— se ha visto enfrentada a lo que siempre supo era su destino: la soledad.

"Borges siempre me decía que yo era la primera prisionera de la libertad... Siempre, desde niña, soñé con ser libre, con la soledad. Entonces él me decía que para conseguir eso yo cortaba con todo y con todos, y que eso era también una prisión. Y es verdad", dice como meditando. ¿Y cómo conjugó ese espíritu de independencia con una relación tan intensa?

96 Kodama vio el mundo con los ojos del escri-

tor; y él, se usó junto a ella a uno de esos amores que muy pocos tienen la fortuna de vivir. El de ellos fue un romance singular: por el genio y el ácido humor de él, por la dulzura y fortaleza de ella, por las palabras que se dijeron, por los lugares que visitaron, por las personas que conocieron, pero, por sobre todo, por esa comunión de almas que sólo los grandes amantes logran tener y que, en el caso de Borges y María Kodama, ha derivado incluso a la muerte.

CONDENADA A PRIORI

¿Qué está haciendo estos días en Nueva York?

—Vine porque estamos haciendo la traducción de la obra completa de Borges al inglés. Trato de supervisar todo lo que se refiere a Borges y su obra.

¿Es su misión principal?

—No, es una de las misiones principales, pero hay varias. Es una responsabilidad enorme, sobre todo en esta ocasión en que Borges está siendo traducido al inglés. La segunda lengua de Borges era el inglés y su abuela era inglesa. Él adoraba la lengua y la literatura inglesa. Por eso, esta traducción tiene que salir perfecta, o no salir.

La tarea de cuidar, revisar y promover la obra y la memoria de Borges le ha acarreado muchas críticas.

—Sí, pero las críticas van por cuenta de otros. Borges me contó una vez una anécdota que me quedó grabada y que la aplico en este caso: Hitler había visto la pintura "Los Caballos Azules", y dijo que si el pintor veía los caballos azules estaba loco y que debía estar encerrado. Y que si no los veía azules, pero los pintaba de ese color, era un mentiroso y había que llevarlo a la cárcel. Hay personas que condenan de antemano, sin importar lo que uno haga. Yo tengo claro que debo actuar, hacerlo de acuerdo a mis principios, a la importancia de lo que tengo entre mis



"El es mi amor, es mi vida. No le dediqué mi vida, la compartimos. Borges es la mitad de mi alma, es como si me dijeran si prefiero perder el brazo derecho o izquierdo. Prefiero no perder ninguno, son míos, son parte de mí".

manos, y no debe importarme lo que diga el resto.

¿Por qué la condenan desde el principio?

—Ese es un hecho, como usted lo ha dicho. Hay un gran resentimiento en mucha gente que los hace reaccionar de esta manera. En el fondo, es gente digna de compasión. Yo no tengo ningún rencor, y tampoco sentimientos negativos hacia ellos.

¿Cuál es la crítica más injusta?

—A mí no me importan las críticas, ni siquiera las veo. Mis amigos me comentan, pero yo no leo los diarios ni veo televisión.

Hubo una tremenda controversia cuando decidió publicar "El Tamaño de mi Esperanza".

—Sí, y me ha divertido muchísimo.

¿No siente que va contra la voluntad de Borges al editar el libro que él no había querido publicar?

—¿Cuál es la voluntad de Borges? ¿La saben esos señores y señoras que levantan voces sagradas? ¡No lo saben! Todo el mundo habla sin saber nada. Hay quienes le hicie-

Borges 22480 (14-2-25)

"Hay fantasmas que quieren subirse al tranvia de Borges"

[artículo] Manuel Santelices.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Santelices, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Hay fantasmas que quieren subirse al tranvia de Borges" [artículo] Manuel Santelices. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile